

La República

ON LINE

Inicio

Mapa del Sitio

Tarifario

Suscripciones

NOTICIAS

Principal

Política

Economía

Sociedad

Policía

Cultural

Internacional

Deportes

Especial

ESPECIAL

EDICIONES ANTERIORES 25/9/2008

Respirar en el corazón de Cajamarca

El turismo vivencial suma cada día más adeptos en nuestro país. Especialmente en Cajamarca, donde la belleza de su geografía se suma a la calidez y sencillez de su gente. La República constató cómo los foráneos viven este encuentro con la naturaleza y la belleza de los pueblos del interior.

David Gavidia, enviado especial.
Fotos: Vivencial Tours y Promperú.



¿Cómo sentir el silencio? Cerrando los ojos y percibiendo la naturaleza. En la oscuridad del campo, recontrales de la ciudad. Allí donde el smog no llega y el claxon de los carros no es más que un huésped antipático. Aquí donde solo se oye el ruido de las hojas secas, el movimiento de las aguas, el balar de las ovejas, un gran atractivo para estresados viajeros.

En Cajamarca encontramos el escenario descrito. Se ubica a 30 kilómetros al sureste de la ciudad. El caserío se llama Sulluscocha y tiene una laguna donde habitan patos, peces y se encuentra rodeado de cerros verdes y campos cuyas tierras regalan papas, habas y maíz.

La familia Huamán Sánchez es la anfitriona. Recibe a turistas de todas las nacionalidades en su hogar, llamada Casa Andina, acogedor rincón del turismo vivencial.

Es sábado y llegamos al lugar. El cielo celeste presenta nubes negras, la lluvia está pronto a caer. Dos arcoiris se han levantado, uno encima del otro, y ponen la cuota de alegría en el cielo. El aire es frío, pero seco. El sol se esconde y las vacas comen el poco pasto que les queda. La familia Huamán entonces invita a los turistas a preparar el pan de forma artesanal,



DOMINGO





OPINIÓN

Editorial
Columnistas
Colaboradores
Al margen
Cosas de la tribu
Cartas del lector

SERVICIOS

Agenda cultural
Televisión
Cine
Horóscopo
Aviso Legal
Mastergrama

CRÓNICA JUDICIAL

Chiclayo
Trujillo
Arequipa
Piura

LINKS

Libero
El Popular

con leña y cocina de barro. Pronto, el pan será devorado con el café de cebada o infusiones del lugar, acompañado por quesos y manjar blanco.

DEL ECOTURISMO

Parte fundamental de la experiencia es la convivencia con los campesinos. Conocer su visión del mundo, el respeto a la vida y su relación con la tierra. La casa no tiene electricidad, la señal de celular es casi nula, no hay televisores, solo un poco de radio regional.

Es un lugar ideal para reconfortar el alma y quitarse el estrés de la ciudad. El aislamiento ayuda a pensar, a encontrarse con uno mismo.

La familia Huamán se encarga de adiestrar al turista en su rutina: arar la tierra, cosechar las papas, ordeñar las vacas, pescar para luego comer. La sopa de papa, la oca, el chupe verde, las habas y los chicharrones, cuyes y mote pelado o gallina negra son parte del menú.

Allí, en la comida con los Huamán, uno se entera de que Enrique, el señor de la casa, vive más de 25 años en Sulluscocha, que su esposa se llama Graciela y se dedican a la tanto a la agricultura como a ayudar a las madres gestantes a dar a luz. También que son evangelistas hace ya buen tiempo y se entretienen trabajando junto a sus nietos Eligio, José y Vilma, a quienes a su vez acompañan los perros Beto y Amigo.

Además de los trabajos comunales, la visita a Sulluscocha incluye un ritual de pago a la tierra. Es como reencontrarse con los ancestros, caminar en la oscuridad de la noche, chacchar coca, tomar cañazo, fumar cigarros Inca. Todo, a más de tres mil metros de altura. Y al fin, en la cima del cerro agradecer a la Pachamama, entregarle unas ofrendas, pedirle perdón por talar sus árboles, ensuciar su campo, tirar un papel en la ciudad.

A la mañana siguiente, los Huamán nos acompañan a conocer el sitio arqueológico de



Ubres. Una turista extranjera, aleccionada por una mujer de la comunidad, trata de ordeñar una vaca. Este hecho no lo olvidará.



Con los niños. Visita al colegio del pueblo. No faltan las fotos para el recuerdo.



En calma. Los visitantes descansan al aire libre. Es lo que le ofrecen sus anfitriones.



Kollor, la laguna de San Nicolás, si hay tiempo pueden llegar a conocer las cataratas de Llacanora, el Capac Nan (el camino Inca) o el distrito de Namora, donde la fabricación de guitarras es el atractivo. Es una experiencia única.

EN LA GRANJA PORCÓN

Otro de los atractivos del ecoturismo en Cajamarca es la Granja Porcón, donde se aplica el turismo comunitario en un terreno de 11 mil hectáreas, rodeado de un bosque de Pinos, sombra de venados y vicuñas que pasean libremente por el lugar.

En Porcón los comuneros aprovechan hasta lo mínimo, por ejemplo, de la vaca su carne y leche, que la convierten a su vez en yogurt, queso y mantequilla, también manjar.

Deportes de aventura, trekking o faenas ganaderas. Paseos a caballo. Todo hace que la experiencia sea distinta. Hacer turismo vivencial en Cajamarca es un aliciente para el alma. Es cuestión de animarse.

CLAVES

Aparte, Promperú capacitó a las familias que reciben a los turistas. El área de la vivienda para el turista es independiente del lugar donde la familia vive. Para esa vivienda se han utilizado materiales y estilo decorativo de la zona.

Hogar. Tiene un baño con inodoro, lavatorio y ducha fría, todo lo cual deriva hacia un pozo séptico. Se cocina a leña para la preparación de los alimentos.



Vivencias. Pescar, cosechar y comer la comida de los mismos pobladores es parte de la rutina de los turistas. El turismo vivencial es un boom en nuestro país.



No se olvide de ir con implementos

Aquí algunos datos importantes para el viajero vivencial, según Vivencial Tours: Lleve consigo linterna, protector de lluvia, pantalones cortos (para la mañana), repelente, prendas de invierno para las noches, zapatillas para caminata, sombrero o gorra, gafas, protector solar. Las actividades mencionadas pueden variar de acuerdo con la fecha de viaje y por factores climáticos.

Las casas hospedaje cuentan con servicios básicos. La comida es preparada con los diversos productos sembrados y cosechados de sus huertas.

Lleve todo lo indispensable para su viaje pues no existen bodegas en las intermediaciones de las casas hospedaje. Información: info@vivencialtours.com.